

SUSCRIPCION ANELANTADA

Por un mes . . . \$ 0.20
Numero suelto . . . 0.04
El atrasado . . . 0.10

EL LORO ORIENTAL

Se reciben maritimas y solicitadas gratuitamente; versos, avisos, prosas, hasta el Jueves á las 11 a. m.

PERIÓDICO LIBERAL DE OFICIO Y VINTÉNICO DE OPINION—APARECERÁ TODOS LOS VIERNES

PROPIETARIO

Federico Mancebo y Compañía

DIRECTOR: Cólera Mórbus.

ADMINISTRADOR: Julio Fantoche

REDACTORES

Juan Salek y Pedro Hayatainefous

Permanente

Prevenimos á nuestros favorecedores que quieran mandar maritimas, pueden hacerlo en la Administracion, calle San José núm. 57, publicándoselas gratuitamente, debiéndolas remitir por el Correo ó Buzon vecinal.

Al mismo tiempo prevenimos que las maritimas, solicitadas, versos, ó cualquier manuscrito, queda á juicio de la Redaccion. Los manuscritos no se devuelven.

EL LORO ORIENTAL

LOS DÍCERES DEL CICLON Y LOS PREPARATIVOS

Yo, como de costumbre, de cuando en cuando voy á visitar al Director de este periódico, tanto por hacerme ver.

En cuanto me vió, los otros dias, ni me hizo bien inclinar la cabeza para saludarlo, que me preguntó:

—Ché?... ¿qué traes de bueno? ¿Tienes algunas carillas escritas?

—No.—le respondi.—Qué quieres que escriba si no tengo tema ni capacidad.

—¡Hombre! dicen la gente de por ahí que vamos á tener el cyclon.

—Es verdad, pero...

—Y bien, ¿no has oido ninguna conversacion al respecto?

—Se dicen muchas cosas de las que poco creo. Al respecto oí decir, en una

reunion de *altos* personajes de la actual situacion, que: «las aguas del mar se juntará con las nubes, que la tierra temblará tanto que las casas se vendrán abajo, que los traseantes volarán por los aires... y que otros están aprontando cuerdas para amarrarse y camas con colchones arriba, abajo y en los costados y... qué sé yo cuantas precauciones toman ciertos tontos.

—Sálveme Dios!...

Otros dicen que las galeras de felpa están en baja; porque dicen que toman mucho viento, estando, en cambio, en alza los gachos. Algunos no salen de su casa desde hace semanas.

Y en todas las esferas se toman medidas de precauciones. Los maestros suspenderán las clases.

Los teatros, desde ya, cerrarán sus puertas por temor de que mientras estén cantando aquí, vayan á concluir en Touquin.

Las máquinas de las imprentas dejarán de funcionar por miedo de que los diarios de ésta sean leídos en Abisinia.

Todos los comerciantes de esta plaza, están preparando *bolsitas especiales* para llevarse la plata consigo.

El doctor Reus ya está amarrando,

con gruesas cadenas, las Cajas del Banco Nacional, por si acaso...

Todos los buques serán puesto en seco.

Si uno se acuesta, ahora, lo hace vestido; porque nadie estará dispuesto á aparecer en traje primitivo en la calle por más que se suponga que estarán desiertas.

A más, señor Director, he oido decir que los maridos se atarán á sus esposas y los novios á sus novias, para evitar toda clase de confusion.

—Entonces Maria la de la calle del Yi tendrá que atarse con Luis (a) *El Morrocho*?

—Seguramente... sinó despues no se encontrará más y ¿como pueden vivir?...

Tambien dicen que los rematadores no enarbolarán el martillo, en prevision de que al dejarlo caer para adjudicar prendas, pueden aplastar la nariz de cualquier infeliz y otras tantas versiones que corren... ¡la mar!

—¡Qué desastroso cyclon va á ser el anunciado!

—Bueno, che, basta de titeo, me voy ántes que el cyclon me agarre y me lleve (aunque poco lo temo) al otro mundo, por mi desconocido.

—¡Qué Dios te ayude!..... ¡Ay! qué frio siento!... Hayatainefous.

FOLLETIN

LA PAILITA

POR GABINO EZEIZA

Güenas tardes le dé Dios;
La bendicion fia Petrona.
¿Qué dice doña Ramona?
¿Ya se ha sanao de la tos?
Hemos venio los dos,
Pues manda decir mamita
Que le mande la pailita
El palote de amasar,
Que vamos á festejar
El santo de Mariquita.

Vamos á hacer medio dia
Con comilona muy güena
Porque mató Magalena
La otra oveja que tenía.
Hoy tempranito, mi tia
Un cerdo le regaló,
Que es tan grande como yo,
Y pa poderlo pelar
Lo menos cuarenta baldes
De agua habrá que calentar.

Que couvide las vecinas
Que al menos sepan bailar.

No lo deje de avisar
A Serapia y Laurentina,
Que es tan güena bailarina
Y polquea de mi flor
Luego al fiato Salvador
Pa relaciones mentao,
Y ese puestero de al lao
El vasco don Nicanor.

Que si tiene alguna estera
Para poner alfombrao,
Cosa que quede asentao
Sin levantar polvadera.
Un candil y una tijera
Pa cortar las tortas fritas,
Un lazo y tres argollitas
Pa asegurar la tranquera,
Y así la gente de ajuera
No entrará como mulita.

La redecedilla pa Juana,
Una peimeta pa Luisa
Y si tiene una camisa
Pa yo ponerme mañana
Tambien una palangana
Si tiene me ha de prestar,
La cara se han de lavar
Después de bailar las mozas,
Que si precisa otra cosa
Panchito la vendrá á buscar.

A más me dice mamita,
Que si tiene un catre dñ.

Para ponerlo al sereno
Que duerman las más chiquitas,
Porque van tres señoritas
Como con catorce hermanos,
Y así no nos misturamos
Ni los grandes ni los chicos
Que han de meter el hocico
Donde nosotros bailamos.

Ata á los tientos la festera
Que yo llevo lo demás,
El candil lo colgás
De un boton del tirador,
Tambien el asador,
La palangana pesada
No quiero llevarte nada;
Me pones en compromiso
Que pierda todas las cosas
Si se me asusta el petizo.

Güeno présteme una rastra
Ya que Panchito no quiere
Ansina llevar se puede
Lo que se precisa en casa,
Y si tiene alguna tasa
Para servir el licor
Porque si viene un señor
De la estancia de la Estrella
Si no le dán en la tasa
Se ha de acabar la botella.

FIN.

CHASCO DEL GAUCHO ULPIANO

EN EL TEATRO SOLIS

Un domingo de mañana,
serian las nueve y media,
mas por antojo que ganas
jui á pasear á la feria.

Entre tanta porquería
que venden los bolicheros,
colijo que bien podría
mas que feria ser chiqueros.

Solo unas libras de queso
pa la sopa, Piayentin,
compré en menos de un peso
en un grande bolichin.

Volvi á casa medio muerto,
pues, como recién llegao,
andando solo una cuadra
me revienta el empedrao.

Mi nene, de ocho años,
el queso desenvolvió
y en el papel con amaños
«La Taraviata» leyó.

¡Aijuna! me dije, á ver!
y aserté á deletrear:
«Treato Solis: Taraviata:
Cardinali cantaré.»

Cardinali... en italiano
da en español cardenal,
¡ay apareceros, me pasmo
si veo á ese cantar!

—Vamos sin falta,—le dije
á mi mujer, y—verás
un pajarito que es chiche
«La Taraviata» silvar.

Nos pusimos de parada
y á juerza de preguntar,
donde «Taraviata» daban
juimos redepente á dar.

Ya nos íbamos dentrando
cuando de la portería
salió un guiso gritando:

—¿Á dónde va, don Usía?

—Á ver la juncion, señor,
y al mentado pajarito,
que canta que es un primor
segun el programa dijo.

Se hizo sordo el sotreta
y con faz desvergonzada,
me echó fuera de la puerta
y dijo:—Compre la entrada.

Al momento calculé
del portero la razon,
y corriendo nos colamos
en un tremendo salon.

Nos sentamos, vino un mozo,
preguntó:—¿Qué va á tomar?
y apenas dije, dudoso:

—Una... entrada me va á dar.

Ahí la risa lo atacó

de los dientes á los botines,
y dijo:—Se equivocó,
aquí es café Nine Pines...

Pu...cha!... corrido sali
y de rabia no iba á entrar,
pero se acercó uno á mí:
si entradas quería comprar.

Ha persona diligente
y que siempre apreciaré;
por seis pesos solamente
entró mi mujer y entré.

Ella se jué á la cazuela
como el vendedor lo quiso;
yo me saqué las espuelas
pa subir al paraíso.

Al topar con tanta gente,
allá arriba, me paré;
el calor me ardió en la frente
y casi me desmayé.

(Continuará).

LOS AMORES DE ANITA

Habiéndome presentado la ocasion,
amables lectores, voy á daros á luz un
relato á vuela pluma de una niña de
quince primaveras que ha tenido el tan
exorbitante número de SIETE novios
cuyos datos son verídico y proporci-
onados por personas bien informadas.

Pues ahí van:

Anita, simpática niña, de ojos azules,
lábios de querubin, regular estatura,
cejas negras, en fin, adoptada de una
sin par belleza. Una niña muy cariño-
sa, amable, pero muy caprichosa.

Tuvo, ésta, por novio á un simpáti-
co jóven de nombre Salas que, con el
cual mantuvo por mucho tiempo intima
relaciones.

El, ya dominado por el amor y por
la pasion, se estacionaba todos los dias,
en forma de poste, en la esquina.

Ella, cansada de verlo siempre en la
esquina y de tener á ése solamente, se
quedaba en la puerta ó en la ventana
en pesca de algún otro que se atrevie-
ra á decirle algo y dispuesta á aceptar
el algo que le dijeran.

Efectivamente, después de algunos
dias, la ví en la puerta, hablar con ti-
midez con el simpático jóven Salvador
que, segun tenia entendido, él le habia
mandado una humorística carta (que
no damos á luz por falta de espacio y
por ser ella muy extensa) que era es-
crita poéticamente.

Depués de algunos meses de conti-
nuo estar en la esquina, ignoro el por
que, ó por el amor ó porqué supo algo
Salas, no solamente se estacionaba de
dia que tambien hasta altas horas de
la noche; á pesar de lo que le habian

dicho, no se alejaba de ella ni un mi-
nuto.

Estaba contento y contentísimo de
ella y creído que la que adoraba debia ser
suya; pero pronto desvaneció sus es-
peranzas.

Cuando, un dia, vió á otro que me-
rodeaba por allí y que cuando la veía á
ella le hacía mil cortesía, él, furioso
como un perro rabioso, mandó á pedir
las cartas, regalos, abandonó la es-
quina y se fué con la música á otra
parte.

Viéndose Anita, abandonada por Sa-
las, volvió de nuevo á la ventana y á dar
paseos con el ansia de conquistar á al-
gún otro galán «porqué con uno estoy
más fastidiada» como decía ella.

Mediante algunos dias no cayó nin-
gun pez en la remanga.

(Continuará).

SUELTOS

A nuestros favorecedores

Siendo el viérnes—como es sabido—
Viérnes Santo y para tener al corriente
de todo á nuestros favorecedores, nos
apresuramos á dar hoy nuestra hoja.

Al mismo tiempo pedimos disculpa á
los que nos han favorecido con sus ma-
ritimas que no podemos contentarlos á
causa de la falta de espacio.

En el próximo número irán.



¡Qué farra botellística!

Pues nada menos que 81 botellas se
rompieron en la Union en casa del Cojo.

Es el caso de que se hallaban allí reu-
nidos varios amigos y conocidos (pero
de él) en santa armonia, pero antes de
todo, les prevengo lectores, que allí es-
taban: El Manco, El Sordo, El Mudo, El
Sordo-Ciego y solamente el que faltaba
era El Ciego; pero no tardó mucho en
venir este sujeto, el que entró sin decir
«esta boca es mia» y empezó por bo-
fetear á todos, despues por destrozarle
los muebles del pobre Cojo y concluyen-
do por romperle 81 botellas (ignoro el
contenido de llas) que habia hecho traer
el Cojo con motivo de su enlace con La
Tuerta.

Huyó enseguida El Ciego.

El que habló más en ese barullo fué
El Mudo el que enseguida fué á dar par-
te al Comisario de lo que acontecia.

En resumen: el que pagó el «pato de
la boda» fué el Sordo-Ciego que no qui-
so declarar lo que habia visto y oido.



El próximo domingo aparecerá el pe-

riódico «La Chispa» al que le deseamos prosperidad y larga vida.

Escorpion.

ULTIMA HORA



Un individuo en la calle del Cerro
Fué mordido por un perro.
Vino un hombre y ¡pam!
De un balazo mató al can.



En la calle Mal Abrigo
Se pegó uno, un atracon de higos
Y de resultas de este mal
No llegó vivo al Hospital.



En la calle Patagones
Dos individuos se dieron de mojicones
Apareció el gendarme y digo:
Que los mandó al hotel de poco trigo.



En la calle Maldonado, ayer,
Mataron á una mujer,
El heridor declaró
Que fué sin querer.



Varios tipejos de academia
De los *taias*, por más señas,
Se redujeron á prision
Por cargar *revólver y facon*.



El diario «La Cobruna Popular»
Asegura que viene el Capitan General
Y yo juro y perjuro
Que aquí no pisará.



La idea no es mala, sin disputa,
Lo que se lleva á cabo actualmente
Hacer una estatua que represente
Al insigne Capitan Viruta.



Ayer fueron reducidos á prision
Por trabarse en pelea,
La señora doña Timotea
Y el jóven Pedro, el Borrachon.

Argos.

Correo Fluvial

A cargo de Pan Criollo



Montevideo

Constantemente navega por el

rio Cámaras desembocadura Camacua, la mal confeccionada chata Angelita, cargada de galletas, naranjas y bananas.

Trasborda dicha carga al mal construido ponton conocido por el nombre de «Estanciero» el cual lleva á su bordo una completa carga de carneros, ovejas y chivos.

Aun no estás conformes
De los siete que tuviste
Que te mostraba tan generosa
Y que toda cosa le diste?

Por las mismas aguas sucias y turbulentas se distingue las velas de la fea y desfondada chata Josefa que viene cargada de aparados, coqueterias y mimos que segun se nos comunica trasborda dicha carga al patacho de apodo «Cojo» que en su bordo tiene un completo y variado cargamento de pinturas que selo consigna á la susodicha chata

«Adios flor con abrojo»

Le dice él al pasar,

Ella le responde con dulce hablar:

«Adios mi querido Cojo.»

Con viento en popa ó en proa—que es lo mismo—navega la mal construida góndola Luisa, con un cargamento de alpargatas y bordados de las mismas, con la vana pretencion de consignárselos al primer ponton que encuentre, sea cual fuese su procedencia.

Se nos aseguran que las embarcaciones no se acercan á ella, porque es por demás conocida.

Por el caudoloso rio Mercado Central navega á toda vela el patacho Narizano con un cargamento de carne salada para trasbordárselos á la chata Catalina que lo espera en el puerto-puerta con un cargamento de pantalones mal remendados.

Por el mismo rio se vé navegar á la chata Adela con un cargamento de amores falsos para trasbordárselos al vaporcito Antonio que la espera en el puerto-puerta.

Por el rio Yaguaron entre los de Durazno é Isla de Flores navega la mal construida chata Francisca (a) Tres Hijos, lleva á su bordo un cargamento de juramentos y promesas falsas, para trasbordárselos al elegante y bien construido vaporcito Gilberto (a) Anarcaeta, y... por fin diremos que no conoce su apellido.

Gauchita está bueno tu afan...

Pero no te vaya á suceder

Que te vuelvan á meter

Un gau...chito como Juan.

En el rio Uruguay está fondeada la chata mal construida y lengua larga

Maria con un cargamento de peinado á la japonesa y chalecos mal cosidos para trasbordárselos al patacho Juan que lo espera con un cargamento de palabras amorosas y consejos de que se deje de trabajar y que haga como las que trabajan en la compañía de Vagos.

Por el rio Zabala entre los de Piedras y 25 de Agosto navega, todas las tardes, el simpático [patacho José, el cual estaciona en el puerto almacén y cargado de arroz, fideos y porotos, para ponerse en vista con la cañonera flaca y mal hecha Maxima que estaciona en el puerto herreria con un cargamento de vestidos mal hechos.

José: el consejo que te doy es que archive ese asunto porque aun eres muy jóven y tienes tiempo á buscarte otra mejor.

Por el rio Durazno desembocadura Yi navega la fea y mal construida zumaca Maria la nariguda con un cargamento de polizones, trapos de cocina, pechos postizos y etc., para trasbordárselos al vapor Benjamín (a) Levita prestada.

Benjamin: te voy ha dar un consejo de amigo para que abandones ese puerto que está perjudicando.

Cuidado Maria

que no te vaya á suceder

como con Grané

que despues que te pidió...

y que vos se lo cediste,

la galleta te colgó.

Ah! nos habiamos olvidado de lo mejor que es el de que: [quien se case con Maria, llevará una hermosa cómica de «primo cartello» que hace años debutó en la escala de Milan. Es una artista consumada.

Se hallan, en el rio Cámaras desembocadura Cerrito, dos embarcaciones, las cuales son: el bergantin Andrés y la buceta Lolo, atracadas á un mismo muelle y arrimado uno al otra, haciendo sus cargas y descargas de costumbre, cuyos cargamentos de ambas embarcaciones consisten en delantal, trapos sucios, espumaderas, cacerolas y todos objetos comprendido en la frase «menajes.»

Hacemos fervientes votos por ella por que no la agarre el ciclón anunciado y la eche á pique.

Por el rio Durazno, desembocadura Yaguaron, navega la cuarterola y fenomenal chata Consuelo, con un cargamento de vestidos prestados para trasbordárselo al mal construido patacho Amaro (a) cuatro ojos sin nariz.

Cerro

Navega con viento en popa, por el río República Argentina, la zumaca mal construida Maria, con un cargamento de orgullos y mimos, para trasbordárselos al ponton Pedro que la espera en el puerto esquina, cargado de carne charqueada y palabras amorosas.

Por las turbulentas aguas del río Paja Blanca, navega la destrozada chata Graciana, cargada de coquetería y pretensiones vanas, con el mal fundado fin de consignárselo al bien construido bergantin José que rehusa á ella y á su carga.

Se vé, todos los días, navegar por el mismo, al mal confeccionado ponton Juan con un cargamento de cartitas y palabras amorosas.

Trasborda dicho cargamento á la mal construida zumaca Josefa, la que gustoso recibe su carga.

Bella Vista

Cargado de tarros de pinturas y pinceles, navega por el río Artes, á toda vela el bergantin Domingo con la firme convicción de que la góndola Teresa que estaciona en el mismo río, recibe dicho cargamento.

Segun se nos comunica, ella está dispuesta á rehusarlo.

¡Qué chasco!

Por el río Industria navega con viento en popa el queche Antonio con un cargamento de pañuelo celeste y látigos, para trasbordárselos á la goleta Luisa la que lo espera en el puerto ventana con otro de flores, mates lavados y cariños.

Por medio del microscopio, hemos, entre tantas embarcaciones, distinguido las velas de la buceta Angela que lleva á su bordo al almirante Jesús, el cual maneja el timon.

Vienen por el río Artes hácia el puerto Marexiano.

Camino Suarez

En esas aguas se halla fondeada la goleta Margarita cargada de costuras en espera del patacho Juan.

Ignoramos su cargamento.

Por las mismas se halla la fragata Ema con un formidable cargamento de pabadas, costuras y mates, para trasbordárselos al lúgre Rafael que viene con otro de enseñanza escolares.

Aguada

Por el río Paz, navega la mal construida chata Luisita, con un cargamento de fideos para trasbordárselos al

simpático Ramon, que lo espera en el puerto puerta, con un cargamento de alpargatas.

¡No te descuides Ramoncito!

Con Luisita la Pillita.

Por las aguas del río Yaguaron entre las de Madrid y Venezuela se vé á la conocida góndola Catalina que se halla á la espera de una infinidad de guarda-trenes.

Catalina dime: ¿no tienes bastante con haber tenido que ir al con... por causa de Pedro? ¿Quieres ir otra vez?

Que no te suceda te lo suplica quien te ama con todo corazon.

Observando con detencion con el microscopio por el río Valparaiso entre los de Agraciada y Yi se vió el horroroso panorama que forma el grupo compuesto por la chata rubia Maria y el guarda Guillermo.

Por el río Asuncion entre Agraciada y Figuerca se vé navegar á la buceta Pepa en busca del ponton Pedro que viene con un cargamento de bobadas y cartas copiadas.

No seas tan loco Pedro de romperte la cabeza por Pepa.

Por el río Paz navega la simpática goleta Mercedes la «Pellegita» con un cargamento de camisas mal cosidas para trasbordárselas al mal construido patacho Antoñito que la espera con otro de guiñadas.

Por el mismo río navega la simpática Chalanita Teresita con un cargamento de costuras bien cosidas, para trasbordárselos al bergantin Manuel que la espera con un cargamento de escobas para la limpieza de su bodega.

Por el río Gianelo, desembocadura Tacuarembó, navega la bonita chalanita Juancita con un cargamento de alpargatas bien hechas, para trasbordárselos al mal construido patacho José que la espera en el río Yaguaron para ponerse al habla.

Gordon

Por las correntosas aguas del río Olimar y Colonia y en el puerto ventana se distingue al lúgre Emilio afilando á la ballenera Luisa.

Ella se halla cargada de pianos, azoteas y puertas y él de chaquet y birutas.

No te adelantes tanto Emilio; porque tienes á tu esposa y á tus hijos.

Playa de la Aguada

Navega por estas aguas la mal construida y desfondada chata Maria (a) La Negra con un cargamento de delan-

tal sucios, escobas y cazerolas, en busca dei tambien mal construido ponton Vicente, el cual navega por el mismo, con un cargamento de galletas y pan duro.

Segun se nos dicen, dicha carga se lo trasborda á ella diariamente.

Maroñas

Por el río Monte-Caseros navega el crucero Francisco con un cargamento de palabras amorosas, lo que se lo trasborda á la goleta Josefa que lo espera con otro de mates, polizones y pechos postizos.

Por las mismas aguas navega el bergantin Estevan con un cargamento de ticholos, en busca de la góndola Benigna la que lleva á su bordo un completo cargamento de polizones y ramos de flores.

Navega por río 18 de Julio el patacho Juan con un cargamento de yerba misionera, para trasbordárselos á la chata Maria que lo espera con otro de mates lavados.

ALCANCE DE LAS MARITIMAS DE MONTEVIDEO

Por el río 18 de Julio navega á todo vapor el patacho Domingo con un cargamento de ajos, cebollas y ají, para trasbordárselos á la simpática goleta Orfilia que lo espera en el puerto balcon.

Navega por el mismo río el paylebot Mougrell con un cargamento de amor, para trasbordárselos á la goleta Orfilia.

Por el río Islas de Flores desembocadura Cuareim, navega la fragata M. con un cargamento de camisas sucias y botines descosidos, en busca del lunarístico Estevan, al cual ella lo espera todas las noches para tratar del asunto carniceria y del pronto enlace.

No te descuide Maria de Estevan porque es más pícaro que... el gatito de casa.

Por el correntoso río Juncal navega la gondolita Amalia con un cargamento de chismografía y palabras, para trasbordárselos al primer bergantin que se presente.

Por el correntoso río Canelones navega la bien construida goleta Virginia con un cargamento de botines mal aparados para trasbordárselos al ponton Arturo que la espera en el puerto puerta con un cargamento de atorranteria.